

Los Dos Pactos: Antiguo y Nuevo

Antiguo Pacto

- Hecho cuando Israel salió de Egipto, (Hebreos 8:9); (Jeremías 31:32). Primera promesa de obediencia, (Éxodo 19:5-8). Segunda promesa, (Éxodo 24:3). Tercera promesa, (Éxodo 24:4-7). El pacto fue ratificado con sangre, (Éxodo 24:8); (Hebreos 9:17-21). A este se le llama el primer pacto, no porque fuera el primero en ser hecho, sino porque fue el primero en ser ratificado con sangre. P.P. 371. Este pacto fue quebrantado, (Jeremías 31:32). Ellos prometieron obedecer en sus propias fuerzas y fallaron. Solo en la fuerza de Cristo puede alguien guardar su pacto con Dios. P.P. 372.

Nuevo Pacto

- La ley de Dios es la base, (Jeremías 31:33); (Hebreos 8:10). Perdón de pecados en el pacto, (Jeremías 31:34). Solo la sangre de Cristo limpia del pecado, (1 Juan 1:7). Cristo, un Cordero inmolado desde la fundación del mundo, (Apocalipsis 13:8); por lo tanto, el nuevo pacto comenzó en el principio y se extiende hasta que el pecado sea destruido para siempre, P.P. 370. La obediencia a la ley de Dios mediante la sangre de Cristo es el objetivo del pacto eterno, o nuevo pacto, (Hebreos 13:20, 21). Primera promesa de un Salvador, (Génesis 3:15). El Señor prometió el nuevo, o pacto eterno, a Noé y su posteridad, (Génesis 9:9-17). El arco iris dado como señal del pacto, (Génesis 9:13-16). Pacto prometido a Abraham y sus hijos, (Génesis 17:2-7, 21); P.P. 371. La simiente de Abraham, (Gálatas 3:16, 19). Pacto es lo mismo que testamento, o última voluntad, (Gálatas 3:15, margen); (Hebreos 9:16, 17). La muerte del testador sella el testamento, o última voluntad, (Hebreos 9:16). La muerte de Cristo selló o ratificó el nuevo pacto, (Juan 19:28-30).
- Ni siquiera la voluntad de un hombre puede ser quebrantada después de la muerte del testador, (Gálatas 3:15). Nada puede añadirse al pacto de Cristo después de Su muerte; por esa razón Él instituyó el bautismo y la cena del Señor —memoriales de Su muerte y resurrección— antes de que los eventos tuvieran lugar, para que los memoriales pudieran llegar a ser parte del nuevo pacto, (Juan 4:1); (Romanos 6:3-5); (Mateo 26:26-28). Cristo renovó el mandamiento del Sábado antes de Su muerte, (Mateo 24:20). Los más fuertes defensores de la observancia del domingo no dan nada anterior al primer día de la semana en que Cristo resucitó de los muertos como evidencia para la observancia del domingo; pero está del *lado equivocado de la cruz* para ser incluido en el pacto eterno, o nuevo pacto. Nada puede añadirse después de la muerte de Cristo. Ilustración de vivir bajo el nuevo pacto, (Éxodo 33:12-15). Moisés dependió de Dios continuamente. Cristo lo ejemplificó

plenamente en Su vida, (Juan 8:28, 5:30). Aquel que camina por fe, confiando en Dios para recibir ayuda continuamente, vive bajo el nuevo pacto, P.P. 431. El individuo que camina por vista, confiando en sus propias fuerzas, vive bajo el antiguo pacto. ¿Bajo qué pacto estás viviendo?